

EVANGELIO DE PIELES Y SERPIENTES

por

Rosamarina García Munive

Estudio arquetípico y prólogo
Fredo Arias de la Canal



Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
México 2004

**EVANGELIO DE PIELES
Y
SERPIENTES**

por
Rosamarina García Munive

Estudio arquetípico y prólogo
Fredo Arias de la Canal

Frente de Afirmación Hispanista A. C.
México 2004

© Rosamarina García Munive
Calle Nueva Castilla # 153
Urb. Higuerrera Surco
Lima 33, Perú

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
Castillo del Morro 114
11930, México D. F.
E-mail: ivanfah@prodigy.net.mx

LA SERPIENTE

Hace tres décadas publiqué en Norte No. 264 **Mi colección de serpientes:**

El hombre, en su lento caminar por las edades, en su angustia de ignorar su procedencia y destino, en su incapacidad para someter sus instintos y compulsiones, en su resignación a admitir el absurdo mayor de su vivir que es la misma vida, decide soñar y sueña...y en su sueño realiza quizá lo que jamás obtendría durante su pesadosa vigilia: la liberación de su pensamiento y de sus deseos.

Mas es tal la condena del hombre, que ni en sus sueños lo deja el diablo en paz —aunque permita algunas excepciones para despistar—. Y no lo deja en paz el demonio porque conoce sus más íntimos y olvidados secretos de la infancia, los que al serle reprochados continuamente provocan la conducta apetecida para abrirle las puertas del infierno.

Algunos desdichados tratan de recordar, infructuosamente, los reproches secretos de Belcebú, quien burlonamente permite la memoria disfrazada y distorsionada de algunos tempranos y horribles acontecimientos. Mas por el hecho de que la memoria permitida por esta entidad demoniaca esté en clave, es menester que sea llamado un experto descifrador de jeroglifos oníricos.

Los mensajes simbólicos no sólo acontecen durante el reposo nocturno, sino también cuando el poeta se deja llevar como las bacantes, por ríos de leche y miel, hacia mares de éxtasis. He aquí la relación entre el sueño y la poesía, que dijera Calderón:

Es la vida una ilusión,
una sombra, una ficción,
y todo bien es pequeño,
que toda la vida es sueño
y los sueños sueños son.

Pero ante la posibilidad de aceptar la ignorancia de la escritura etrusca, de los jeroglifos mayas o de los simbolismos mentales, nos atosiga de reproches Satanás y nos acusa de ignorantes y pusilánimes, con lo que consigue conducirnos a los avernos de la curiosidad, envolviéndonos en sus llamas azulinas para robarnos el sosiego.

Podría acaso descansar un tiempo de la hoguera de la curiosidad si invito a mis lectores a participar en la interpretación de algunos símbolos poéticos que tengo en mi colección de serpientes. ¿Será posible que entre vosotros se encuentre el intérprete ideal? Permita Luzbel que haya luz.

Recuerda el poeta uruguayo Julio Herrera y Reissig (1875-1910), que Alceo se llamó Hércules —gloria de Hera— hasta después de ahogar a las dos serpientes que le envió Juno para devorarlo:

Juno duerme cien noches... vorazmente,
Hércules niño, con precoz desvelo,
en un lúbrico raptó de **serpiente**,

le muerde el seno. Brama el Helesponto...
Surge un lampo de leche. Y en el cielo
la Vía Láctea escintiló de pronto.

En **Manual de zoología fantástica**, nos regala Borges con el siguiente poema de **Farsalia**, del hispano-romano Lucano (39-65):

El vuelo a Libia dirigió Perseo,
donde jamás verdor se engendra o vive;
instila allí su **sangre** el rostro feo,
y en funestas arenas muerte escribe;
presto el llovido humor logra su empleo
en el cálido **seno**, pues concibe
todas **sierpes**, y adúltera se extraña
de **ponzoñas** preñada la campaña.

Veamos los simbolismos de Petrarca (1304-73), en su soneto:

Puesto que vos y yo ya hemos probado
cómo nuestro esperar falaz se hace,
hacia aquel Sumo Bien que tanto os place
alzad el corazón extraviado.

Esa vida terrena es como un prado,
do la **serpiente entre las flores** yace,
que si al pronto su aspecto nos complace,
luego cansa al espíritu engañado.

Así, pues, si queréis tener la mente
tranquila, no sigáis nunca a los más;
seguid siempre a la excelsa escasa gente.

Bien me podréis decir: «Hermano, vas
mostrándome el sendero de una fuente,
por el cual te perdiste y aún lo estás.»»

Fray Luis de León (1527-1591) compuso **Las serenas**:

No te engañe el dorado
vaso ni, de la puesta al **bebedero**
sabrosa miel cebado,
dentro al pecho ligero,
Querinto, no traspases el postrero
Asensio; ten dudosa
la mano liberal, que esa azucena,
esa purpúrea rosa
que el sentido enajena,
tocada, pasa al alma y la **envenena.**
Retira el pie, que esconde
sierpe mortal el prado, aunque florido;
los ojos roba; adonde

aplace más, metido
el engañoso lazo está y tendido.

Veamos este otro soneto de Pedro Soto de Rojas (1584-1658):

Puso en ti del autor la sabia mano
alma quieta en **sangre** generosa,
anciano fruto en niña flor hermosa,
divino ingenio en un sujeto humano.

Mas luego puso, ¡ay triste!, amor tirano
entre blanco jazmín y fresca rosa
la **cerasta mordaz más venenosa**
que humor vertió de racional insano.

Tú, piadoso, quizás por no acabarme,
huyes y escondes su **veneno** esquivo
como si esto bastara a remediarme;
pero es aumento que en mi mal recibo,
pues **muelo cuando dejas de matarme**,
y sólo el tiempo que me **matas** vivo.

Luis de Góngora (1561-1627), también quiso decir lo mismo:

La dulce boca que a gustar convida
un humor entre perlas destilado
y a no invidiar aquel **licor** sagrado
que a Júpiter ministra el garzón de Ida.

Amantes no toquéis si queréis vida;
porque entre un labio y otro colorado
Amor está, de su **veneno** armado,
cual entre **flor y flor sierpe** escondida.

No os engañen las rosas que a la Aurora
diréis que, aljorfaradas y olorosas,
se le cayeron del purpúreo **seno**.

Manzanas son de Tántalo, y no rosas,
que después huyen del que incitan ahora,
y sólo del Amor queda el **veneno**.

Lope de Vega (1562-1635) fue intuitivo:

Mas, ¿qué dará consuelo a un desdichado?
Todo le cansa, oprime y acongoja;
fuego es el agua; el céfiro, pesado,
aunque vaya saltando de hoja en hoja;
sierpes, las **flores**; arenal, el prado;
del claro arroyo el murmurar le enoja,
pues cuando lento se desliza y suena
parece que murmura de su pena.

Leamos al chileno Pedro de Oña (1570-1643):

La furia, como tiempo ve oportuno,
de las que a mano están sobre la frente,
dos **víboras** arranca prestamente,
llenas de más que **tósigo** importuno,
y escóndeles la suya a cada uno,
que sin acuerdo están del accidente,
allá en lo más intrínseco del **seno**,
do siembran su mortífero **veneno**.

Deslizanse revueltas por los **pechos**,
do la ponzoña pésima vomitan,
y con aguda lengua solicitan
mortales iras, rabias y despechos;
con que en furor diabólico deshechos
ya los infieles ánimos se irritan,

ya rabian, ya se culpan, ya se afrentan,
ya del **veneno** hinchándose, revientan.

Sor Juana Inés de la Cruz (1648-95), nos dice en la escena II de **El cetro de José**:

Y yo, la de sentir, pues soy la Envidia,
hija tuya también, **áspid que lidia**
en tu abrasado pecho,
de donde las entrañas te he deshecho.

Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-73), sublima sus angustias y dice:

¿Qué esperaste, ¡ay de ti!, de un **pecho helado**
de inmenso orgullo y presunción hinchado,
de **víboras** nutrido?

Tú —que anhelabas tan sublime objeto—
¿cómo al capricho de un mortal sujeto
te arrastras abatido?

¿Con qué velo tu amor cubrió mis ojos,
que por **flores** tomé duros abrojos,
y por oro la arcilla?

¡Del torpe engaño mis rivales ríen,
y mis amantes, ay, tal vez se engríen
del yugo que me humilla!

Veamos lo que nos dice Enrique González Martínez (1871-1952), en el poema **El áspid**:

Nos visitó la **muerte y se ha quedado**
entre las azucenas escondida.

En el pie de mi blanca jardinera
dejó la doble marca purpurina.

**Mordió después el seno que volcaba
leche de amor en rosas de la vida;**

Plegó sus **garfios**, se enroscó de nuevo;
acecha **inmóvil**, en silencio atisba.

No pases por allí, tú la que corres
tras de la mariposa fugitiva...
¡no pases por allí, que está la **muerte**
entre las azucenas escondida!

¿A qué oscuros laberintos nos conduce Porfirio Barba-
Jacob (1883-1942), en **La dama de los cabellos ardien-
tes?**:

¡Todo por mí! Por la virtud secreta
que mis óleos balsámicos infunden,
rozando apenas la materia oscura
y que sobre las sienes del poeta
el verde claro del laurel augura.

¡Todo por mí! La ardiente cabellera
flota en los manantiales de la vida,
y por mí, como un bosque en su pradera,
la Muerte está de niños frutecida.

(...)

Silbaban sus palabras como **víboras**
de fuego, llameantes, arrecidas,
y las sutiles lenguas de las **víboras**
destilaban dulzores homicidas.
¡Cómo me conmoví! Sobre las hierbas

sudor de sangre
marcó las huellas.

(...)

Mas la Dama me ahondó tan blandamente
por el muelle jardín de su regazo,
tan íntima en la sombra **refulgente**
me ciñó de las **sierpes** de su abrazo,
que me adormí, dolido y sonriente.
Me envolví en sus cabellos,
ondeantes y rojos,
y está la Muerte en ellos,
insondables los ojos.

Habrà quien suponga que estos poetas se plagieron los unos a los otros desde las más remotas edades; habrá, por el contrario, quien opine que pensaron de manera semejante. habrá otros que crean que todo es una mera coincidencia. ¿Pero qué puede uno esperar de la gente cuando casi toda está poseída por Lucifer? Fue muy claro Freud cuando dijo en su estudio de Dora (1905):

Quien como yo despierta a los perversos demonios
que habitan –imperfectamente domados– un alma
humana, para combatirlos ha de hallarse preparado
a no salir indemne de tal lucha.

Esperemos, pues, el diabólico advenimiento de que el propio Mefistófeles nos explique esta simbólica.

No fue Mefistófeles, sino los propios poetas los que indicaron que el arquetipo **serpiente** representaba el recuerdo oral-traumático del pezón envenenante en la memoria humana o el inconsciente colectivo. Fue Nietzsche (1844-1900) en **Así habló Zaratustra**, en su poema **De la visión y el enigma** quien me señaló que la

serpiente como símbolo estaba definitivamente asociada al recuerdo del trauma oral:

Y, en verdad, lo que vi no lo había visto nunca. Vi a un joven pastor retorciéndose, **ahogándose**, convulso, con el rostro descompuesto, de cuya **boca colgaba una pesada serpiente negra**.

¿Había visto yo alguna vez tanto asco y tanto lívido espanto en un solo rostro? Sin duda se había dormido. Y entonces **la serpiente se deslizó en su garganta y se aferraba a ella mordiendo**.

Mi mano tiró de la serpiente, tiró y tiró ¡en vano! No conseguí arrancarla de allí. Entonces se me escapó un grito: “**¡Muerde! ¡Muerde! ¡Arráncale la cabeza! ¡Muerde!**”, este fue el grito que de mí se escapó, mi horror, mi odio, mi náusea, mi lástima, todas mis cosas buenas y malas gritaban en mí con un solo grito.

Luego los siguientes poetas me confirmaron la relación intuida ya por los clásicos —entre el recuerdo del pecho envenenante y la aparición del arquetipo—. Delmira Agustini (1886-1914), en su poema **Serpentina**:

En mis sueños de amor ¡yo soy **serpiente!**
Gliso y ondulo como una **corriente**;
dos píldoras de insomnio y de hipnotismo
son mis ojos; la punta del encanto
es mi **lengua**... ¡y atraigo como el **llanto!**
Soy un pomo de abismo.

Mi cuerpo es una cinta de delicia,
glisa y ondula como una caricia.
Y en mis sueños de odio ¡soy **serpiente!**
Mi lengua es una **venenosa fuente**;
mi testa es la luzbética diadema:
haz de la **muerte**, en un fatal soslayo,

son mis pupilas; y mi cuerpo es **gema**,
¡es la vaina del **rayo**!

Si así **sueño** mi carne, así es mi mente;
un cuerpo largo, largo de **serpiente**,
vibrando eterna, ¡voluptuosamente!

Alfonso Reyes (1889-1959), en **Ifigenia cruel**:

Y, en la incertidumbre de sus noches,
el **sueño de la madre** dio presagios:
me veía **dragón**, me padecía
estrujando y **sorbiendo en sus pezones**
fango de leche y sangre.

Juana de Ibarbourou (1895-1980), en **Lo imposible**:

¡Ah si pudiera ser de **piedra** o cobre
para no sufrir!
Para que así dejara de **fluir**
la cisterna salobre
de mi corazón.

Para que así mis ojos se apagaran
cual dos trozos mojados de carbón.
—Convertir en metal la greda viva.
La greda miserable y sensitiva
donde ha hecho nido la **culebra negra**
y eterna del dolor!
¡Ah! ¡**Que mordiera entonces la serpiente!**
Riendo le diera como en desafío
mi corazón helado como **mármol** de fuente.
¡Mi corazón de cobre
donde hubiera cesado de **fluir**
la cisterna salobre!

¡Y en él mi amor a ti ya no sería
mas que una extraña **estalactita** fría!

Escuchemos la confesión del argentino Carlos Barbarito (**Casa de las Américas**. Oct.-Dic. 2002):

Polvo es la **serpiente**
como polvo es el **ojo** que la mira.
Yo no escribo este poema, me lo dictan.
Bajo capas de **arsénico**, **este fruto**
que todos muerden sin sentir el gusto.
Yo no escribo este poema, me lo dictan.

La peruana Rosamarina García Munive en el poemario que hoy nos regala, nos demuestra su genio poético para concebir los arquetipos del protoidioma y su relación con el recuerdo oral-traumático y cósmico de la raza humana. Para abrir boca, gustemos uno de sus poemas:

¡Oh Anquises en **áureas** pulsaciones
tus músculos traslúcidos se abren
por vertientes **doradas** sin compuertas
escriben en mi piel
sin consumirme!

Abismado instante me penetra
hambrienta áspid de luz
me descorpora.

Fredo Arias de la Canal
Ciudad de México.
Primavera del 2004.

**EVANGELIO DE PIELES
Y
SERPIENTES**

ARS CONFIDENTIA

La ilusión de vivir y de soñar, ilumina el vibrar del sol y de la luna en mis arterias, donde soy presa inevitable en el rictus de la vida.

La vida, soplo de luz en mi garganta, tiene la sagrada connotación de mirarme, desde la imagen y el reflejo de mí misma.

La actitud de mi ser, es volver a la memoria astral para entenderme y absolverme de la tiniebla que amordaza mis principios, mientras una línea constelada me reedita en otro círculo del viento.

La vida es un círculo concéntrico, programado por los astros, donde se vislumbra un escenario compartido con otros seres humanamente dialécticos, apresados en la angustia más pura y disímil. Sólo entenderemos el gesto de la vida como irrealidad, cuando retornemos a una nueva gestación de ser el primer grito en la tiniebla.

Sé que emerjo de las aguas intrincadas del misterio; allí, mi piel astral, hace milenios cargó el tatuaje de un nombre donde alguien me aguardaba, y sé, que tuve el amor en plenitud al alcance de mi hoguera, como cuando se abre una flor en el ventrículo celeste de la noche y se convierte en palabra de espuma y llamarada.

La teoría del rostro que trasmuta, se hace evidente cuando sueño y me contemplo en la estación onírica del espejo, y descubro que soy viento en la tilde amurallada del silencio. Soy como soy, exhalación de vaho hirviente, donde las estrellas comulgan en mi cuerpo de espasmos y saliva.

He tocado mi rostro anónimo y silvestre, en un ritual confuso de verbos fosforescentes y azulados; he ansiado beberme en la ficción de ser el tiempo mismo o en la memoria acumulada de la piedra. He palpado en mi cerebro la desnudez de la sombra que sustenta la ingravidez del universo, entre pausas de una falsa vigilia, sólo hallé la cicatriz rugiente del reflejo.

Cuánto flujo ardiente desata la memoria, cuando digo que soy el lenguaje plural de lo intangible, porque soy palabra de un ensueño irreverente del polvo alucinado. Mis galácticos sentidos se desbordan en la placenta balsámica del mundo.

Mis manos, simbiosis argumentada sobre el tiempo, no se cansan de escribir y, cuando el amor convulsiona disonante en mis arterias, escapo de mí, salgo a buscarme más allá del poema y los fantasmas del sopor desesperante.

No hay nada más extraño y deslumbrante que ser uno, sólo " 1 " cifrado en la suma total del instante, ausencia en inasible permanencia en el espejo inclemente de la noche.

Llena de espuma y llamarada, extendiendo en el rubor de mis arenas, esta sed inapelable de mis muslos y mis labios; me envuelve el yodo que desviste mi sombra; sé que soy la soledad de un mar inagotable en el rescoldo de la noche ebria, donde busco mi rostro tumultuoso, como plegaria de incógnita marea.

El universo acecha en enervante sueño enamorado, y adjetiva el aire que me nombra y me respira, desde este alfabeto cósmico que puebla el aullido irreversible de mis huesos.

Qué precario y displicente es el mundo en que vivimos, y más precaria aún, la utopía temblorosa de la carne, ungida en el muñón celeste de la nada.

La pupila omnipotente de los siglos, enceguece la mirada del designio y suplanta el absurdo en la ruta irrevocable.

El tajo aleve de la lluvia fulgurante enerva los sentidos de mi noche incandescente, sudario que interroga y escarnece el contexto febril de la mirada.

Estoy palpando en mi cerebro la soledad vaporosa del instante, he buscado mi rostro... soy un reflejo de otros rostros anónimos y exhaustos.

Debo hacer un inventario irrevocable, prologando la impudicia de la nada.

Quiero apresar la utopía de mi carne conculcada en el color de la lluvia ignominosa.

Soy como soy, ardiente conjuro del número trenzado en la boca del mar convulsionado.

El tiempo reprende la fidelidad incolora de la piedra y del peso cósmico del agua en la máscara infinita que yace en el fondo de los huesos.

Nada es verdad, de todo cuanto veo y cuanto toco, al impulso del viento, sólo la palabra que nombra el Amor y la Nada, prevalece en la secuencia sin fin del Universo. Nada empieza en la fistula mutante del segundo, todo es sin serlo, en la sustancia imperturbable que disuelve y des nombra.

¿Cómo explicar el letargo que produce la caricia y el beso del viento? ¿Cómo apresar con mis labios el conjuro del Verbo cuando se revuelve fieramente en el licor ancestral de los sentidos?

Amo el amor, amo la vida que pretende explicarme la otredad disonante del tiempo y la memoria, y el por qué de la serpiente de esmeraldas enroscándose al enigma de mi nombre.

¿Cuál es mi nombre? ¿Cómo me llamo?

En mi rostro se refleja el infinito, aspirando la fragancia de las cosas que nacen y desnacen. ¡Veo el rostro de Dios en el tuyo, yo soy el Mundo!

Rosamarina

I
FUEGO

Areola sensitiva de mis **pechos**
astrolabio del mar
prisma del viento
ébano de Dios
que el aire pesa

—erógeno **escorpión**
tu sombra
gota de sal en mi garganta
cizaña negra
vino de niebla—

—**retinas de serpientes** embrujadas
brotando en el ombligo de la noche—

—no existe la hora ni el minuto
sólo
inefable albedrío
sueño vida
lumbre eterna de tinieblas y gozo
arco de ojeras **mutilando** lo absurdo
y el minuto de ser y no ser
que no acaba de abrirse—

¡Oh areola sensitiva de la Vida!
pezón envenenado
del abismo

¡Oh voz ególatra del **viento!**
Voy hacia ti
para **encender mi fuego**
rozando
prodigiosa elipsis
de tu vuelo

—los muslos de Afrodita palidecen
en un círculo de pieles y **serpientes—**
¡Oh Anquises derramándose!
¡Oh **arteria de luz** por los sentidos!

—el beso de la **sierpe**
relámpago fuego
lumbre ardiendo
entre mis labios yace—

¡Oh **esperma** contumaz hecho palabra!

—futuradas **miradas** de otras vidas
dibujan
encallecida fiebre de cenizos dormidos
sólo posturas asimétricas del tiempo
contradicción moldeando
aquello que no existe—

Serena emanación del **fuego** amado
yazgo
en el **coral** perpetuo de tu aliento
vino de malvas
jeroglífico **azul**
bajo la noche

Eclosiona el instante nuestros nombres
abundancia sumisa en los relojes
yo soy el mundo
girando en mi lugar
sin evadirme

—sólo el hombre
con su traje de asbesto huracanado
y su poncho unánime y vacío—

larva pétrea rosal envenenado
se ha turbado
esta incierta ternura
que nos **arde**

¡Oh liturgia de musgo forastero!
aguaceros de alondras
por mis carnes desnudas

—mis brazos
metáforas de árboles **hambrientos**
buscan el corazón disperso
de los siglos dormidos
y el instante se abisma
en la mitad del círculo
del agua—

¡Oh cero infinito de la niebla!
la palabra de Dios es vida eterna
más cortante que espada de dos filos
penetra hasta partir el alma

¡Ah, intramuros de las **aguas** encrespadas!
vulnerando
compulsiva garganta
que me atrapa

—vorágine de grises **quemaduras**
embellecen la estepa del principio
anterior a la imagen de los siglos—

¡Oh cero
violante de la vida y la muerte!
marea **acuchillando** los silencios
tu **lengua se yergue congelando**
sonámbula mandíbula del viento

¡Oh muslos de líquenes y sueños!
prefacio
en lo invisible de las cosas

¡Oh cero
multitud de silencios!
grito de ser
Todo en la Nada
bajo la lluvia oscura
del vacío
torso negro
de **mármoles** y frío

¡Oh palabra fluyendo!
como **Piedra** Absoluta
que todo lo envuelve
calcina mi piel
antes de abrirla
en la distancia oculta
de lo eterno

I

Palabra en **llamarada**
mordisco visceral
dantesca ruta
cibernética piel en regocijo
hot mail del placer y la locura

—**ciénaga** de lenguas soberanas
águila azul
pesando la palabra impredecible
con mi **lengua flamígera y ardiente**—

¡Oh palabra votiva que me arrastra!
soy sin serlo
las **aguas** consternadas del abismo

—otros flancos abismados
languidecen
sobre **jades** pensativos de la niebla—

se yergue la **luz** en la palabra
leche miel efímera y silvestre

—la media noche avanza
y crece
la bestia espontánea de la carne—

¡Oh límpido **aguacero!**
de pájaros implumes
asumo la inmensidad
de los rostros ilesos
palabra pastoreando
esta cosecha

II
¡destello!
después de haber **bebido**
todo el espacio mío
cumbre expandiéndose
debajo de todo
lo que existe

–inmersa en el quantum de las horas
mi sombra se agiganta en **llamarada**
y Dios deshoja
el verbo
antes que **arda**
en mi garganta–

–lasciva desnuda
tercamente bella
la **oruga del fuego me amamanta**
dorando el tegumento
de mi cuerpo–

Atomo del caos
perversamente **amargo**
fornicante poema de los monstruos
desalmado la **luz**
en fórmulas
y signos de la **muerte**

–difuminada **sed** apenas brizna
convulsa partícula del cero–

–mi espíritu
puede contemplarlo todo
renazco
como sílaba mutante
sin nombre
soy eterna
miel volátil sobre el alma
más allá de lo absoluto
y lo distante–

–yo soy
agresiva **centella engarzando tu lengua**
lenguaje conturbando el misterio
cerebro pulso verbo
triángulo de sal curvándose en tu boca
atOmO entre cero y cero
libro amniótico debajo de mi nombre
espectral diseño de **sueños afilados**
por donde avanza el viento
yo soy
lo azul
entre tú y yo

–Oh **pupila del cuervo** desposando
las **luciérnagas** místicas del alma–

II

CUERPOS CELESTES

¡Oh lámpara de pan y vino ardiente!
¿Dónde ocultas
la órbita abismal con que me incitas?

Rosamarina

I

¡Oh **manantial de luz descuartizado!**

el orbe del poeta dictamina:

trepo esta **sed** lascivamente pura
arrastrando

la eternidad en cárceles del tiempo

soy distancia

sin reverso

sin **luz** para encontrarme

paradoja

de rubia cabellera enardecida

al rito nebuloso del **destello**

—**galácticos** sentidos se desbordan

en busca del peso ambivalente

de lo que nunca nace

y siempre acaba—

desdóblase mi **sangre flagelada**

no hay nadie

tras la **serpiente azul de los espejos**

sólo siempre

zigzagueante camino

que no acaba

—**hiéreme**

los labios y la lengua que me absorben

no hay puerta

desde el fondo precluido de mí misma

sólo tú

enredando tu voz

en mi **garganta**—

II

copérrica distancia de las sombras
eterna desnudez
en medio de la noche
ombliro
sin árboles ni rocas
sólo una **sierpe de luz**
que me deshoja

Cadalso de orquídeas iracundas
enciende
hipocena memoria de los astros
vertientes pleistocenitas
soñando

—místicos **cuchillos** sin memoria
descuartizan
la fluoración sangrante del instinto
espada de luz que nos cobija
por elípticas exactas—

—golpean las orquídeas nuestros cuerpos
contra el **sueño febril de la serpiente**
escupiendo sus flujos siderales—

—**sangrantes** guarismos de la noche
fornicando
con el polvo eviterno
de los **astros**—

Puñal de orquídeas
me aguardabas
una y otra vez
¿Por qué te encuentro
desdoblado tu **espada cegadora**
anatema feraz de mi locura?

lujuriosa burbuja desdibuja
otra férula de pétalo reciente
sobre las **piedras** alegóricas
del mundo

Opalina **sangrante** de los cielos
en pulsaciones de rojas radiaciones
enhebras la fragancia del abismo
donde mi cuerpo
lucero compulsivo
se desangra

--nube apocalíptica **lumínica espada**
despiadado **nafragio** en que vivimos
inventándonos un rostro
en las **fauces del viento**--

--agrietadas **ubres de la luna**
fonética de **gemas zodiacales**--

¡Oh código **llameante** de lo oculto!
galáctico brillo de la muerte
nocturnidad de **flechas** dispersando
el alter ego
de la noche fragmentada

¡Ah, opalina, estás desnuda
en la **boca del viento** ensortijado
idílico límite del cuerpo
mordisco constelado

¡Metafísica **sed agua** de niebla
lávame
en tu brizna de conchas radioactivas
laberinto de **luz**
cascada lujuriosa
cuervo de **luna**
astro de piedra

I

¡Oh dispersión total de los sentidos!
brotando
como **viento febril** de las ideas
entre verso y palabra
la cópula retórica del mundo

—abiertos mis sentidos zodiacales
el orbe es visible por mi cuerpo
fortaleza en **luz descuartizada**
albedrío de cántaro desnudo—

—ilesa tempestad de la **amargura**
en tu verdad estelar
mi sed desgarró
¡bebed!
hipocondríaco espejo de mi cuerpo
voluptuosa **centella** del desierto—

¡Oh levadura del ser
reflujo enmarañado del silencio
soñándose a sí mismo
en cauces de absurda idolatría!

—humedad expectante
de la noche fría
exacta diagonal de **perlas negras**
asida a lo absoluto—

—solsticios florecidos en mis muslos
curvaturas de líquenes y espuma
teogonía de piel para la **luna**—

II

–inclemente fetiche del espejo
soy el verbo en mí
soy mi yo
mi tú
los otros
dispersando
la bruma roja que me envuelve–

Emponzoñada lengua de los mares
arrástrame
espumando **estrellas con mis dientes**
constelación arañando
lo intangible

—hay una fronda sin nombre
que me nace
metamorfosis del **viento**
sólo mío
garfio afilado por el río—

holocausto de voces engendran
la palabra **bruñida** del instante
¡Oh garganta dialéctica
del **Cosmos!**

—lengua
palabra seis veces **afilada**
para este gran silencio de las **rocas**
absueltas
de símbolos y origen—

¡Oh dulce tiniebla del mar **emponzoñado**
tu lengua
Terpsicore del **viento**

¡Oh espigas de soles devorándome!
pertenezco a tu cielo enajenado

¡Dadme!
La séptima luciérnaga
para encender una gota de luna
con mi lengua

¿Cuánto pesa la sombra
que amamanta la tierra?

¿Dónde yace
el iris total del universo?

¿Cuándo somos en acto
el humano poema del dolor instantáneo?

¿Cuándo, el gesto de la vida
escribiendo un puñado de letras
como nombre
que aprieta el olvido?

¡Oh espigas de soles
la Vida restituye
el enigma vendado de la culpa
cicatriz de ser
siempre
sin serlo!

Respirado minuto tras minuto
¿somos acaso lo que nunca fuimos
en medio del círculo **sediento?**

¡Oh Vida!
sobre la **roca sideral del sueño**
inexorable memoria **naufragando**
sobre amapolas negras
de la muerte

—todo se transfigura en tus altares
nada es ajeno en tus falanges
sólo la voz
litúrgica del **viento**
resoplando
con toda mi amargura—

Espectro del amor **alucinado**
bajo la advocación obstinada del **viento**
latigazo de iconos sagrados
la imagen del instinto se transforma
en **cristales** de niebla
y sal amarga

—nacía
el umbral de tu **lengua alucinada**
coronándome de espigas
y diamantes—

—amor tu fresca **llaga**
sudario
rozando el balbuceo de la noche
resquicio tumultuoso de **luceros**
desgastando
silábica piel
de todo lo que crece—

—**penétrame**
como fábula lingual de tu escritura—

—**colmenar** del tacto que nos lame
doblega
el rictus de los cuerpos crepitantes
escritura que redoma los sentidos
curvatura **solar**
amor **alucinado—**

Llena de ti en unidad perfecta
fusión absoluta de las cosas profundas
no habrá **muerte**
que se atreva a tocarme

ADN
sapiencia inundante del polvo
distancia ingénita que vuelve
transmutando
murales atípicos del tiempo

—**sangra**
la eternidad divina por mi cuerpo
resplandece de súbito la vida
contra la nube **pétre**a
de la muerte—

¡Oh arco triunfal de tu Ser mismo!
venciste
con el dolor del alba **ensangrentada**
gozo de ser
la misma eternidad
en nuestro espíritu
Alfa y Omega
Teológica verdad del **Universo**—

¡Oh cuántica invisible de las formas!
quebrantando los fémures divinos
solsticio de **cristales y galaxias**
aceptación triunfal
de lo negado

Soy el tiempo revuelto en tu memoria
impúdicamente bella
como **espada corrosiva**
que atraganta

—mi nombre queda escrito
en la memoria acumulada
de la **pedra**
talismán a la deriva por la tierra
allí, estoy
como **gota de luna** dispersando
los pétalos recientes de mi carne—

¡Oh tiempo que el estrago sintetiza!
eres en mí
substancia creciendo
pedra
a piedra
cromática caricia destilada
número
de cósmica ceniza radioactiva

III
FUEGO
CUERPOS CELESTES

Evangelio de pieles y **serpientes**
penetro la estirpe de tu frente
universo lascivo donde anida
la dinámica cruel
de los sentidos

¡Oh Persefone! ¡Oh Soteira!
¿En qué infernal **granizo**
tu empírica amargura se derrama?

¡Ah **sideral ensueño** desovando!
Un **círculo solar** entre mis muslos
preceptos en vértigo de **estrellas**
diluvio de verbos **mariposas**
emergente fruición
quemante faz lunaria
endulzando
esta plenitud en desvarío

—humus en el umbral
del **viento**—

—embriagante lujuria de los **astros**
diamanta
encarcelado pulso de lo humano
silabario de hierbas
gema humeante—

evangelio de pieles y **serpientes**
ardiendo
en sílabas que estallan en mi mente
¡oh sine quanon arpegio
que me devuelve el **río**!

Homo de niebla
vocablo de **semen y trigo sangrante**
semilla de **soles** y dioses **hambrientos**
fatigado torso de **lumbre y rapiña**
dormías
abriéndote
en la fosa ambivalente
de los sueños

—cartílago de **estiércol** vagabundo
arcada de huesos gota de niebla
párpado redundante
pedra abstracta
juntando el polvo
ensombrecido de los huesos—

homo de niebla
primigenia tiniebla escritura del **viento**
genitiva semilla por trigales desnudos
tu inmensidad condensa
aquello que no existe

—la sombra del alma hiedra estéril
divide lo profundo sin nombrarlo—

—**flamíferas serpientes** enlazadas
tu **pedra** negra queda
en el frío distante de las cosas
espejismos cavando la memoria—

—sólo un nombre naciéndole
al sonido —omhoh—
retorno al principio de lo eterno—

Se anuda la vispera a los huesos
y el **sexo tanático del orbe**
constelación
de **crisales** milenarios
coagula el silencio
de las formas

—alguien sembró
un prefacio de **luz en mi garganta**
ebria cuaresma hiedra amorfa
relámpagos y fuego—

—se anuda la vispera a los huesos
fogata
mientras callan los **vientos**
esta **sed de serpiente fosforece**—

Amé la brizna erecta de tu cuerpo desnudo
como **río** de sombra despeñando
la diáspora voraz de los sentidos

me hundi
como **puñal de espuma desgarrando**
absurda transparencia de tus **aguas**
¡oh cíclope del alba **masturbando**
la sombra del asombro del infierno!

recorrí
la utopía de tu lengua de ozono
almibarando el rictus de mi cuerpo,

¿Dime amor, tiene cauce la elíptica exacta
que transmuta y divide la noche?
¿Tiene forma esta **sed de serpiente**
que enajena y desvive?

¿Dime amor, si la **muerte** envejece el instinto
y **des nombra** el salitre y la **pedra**
como peso infinito
que el instante devuelve?

—te palpé como **cierzo** espejeante del rito
¡Oh racimo de **alondras sangrándome**
por dentro!

el **espejo** es memoria del tiempo
gota de luz que no acaba de abrirse
disgregando el futuro perpetuo
de las cifras humanas
en la suma total del instante

—el vértigo **cósmico** engranaje perfecto
hondura que emerge del fondo
¡Oh lujuria preñando el asbesto!—

—después de la lluvia
transmuta en lascivia la **sed del eclipse**—

¡Oh amor, turpial **envenenado** del abismo!
la noche huele a lánguida pureza
leche negra,
galaxia núbil de alas blancas

¿No ves la brizna exacta, como pulpo salvaje
y las puertas de **piedra**
abrasando una gota de tiempo
que comprime lo humano?

I

Reloj de Acaz
los amantes sin rostro se desnudan
homilía
selva oscura del **diamante**

¿Por qué tu noche **enciende**
hógueras en mis dedos temblorosos?
¿Por qué el **relámpago y el rayo**
anidan mi carne de diosa
o de animal
rugiendo en el tic tac de tu latido?

—reloj de Acaz
me regalaste
eternidad de amarras para el cuerpo—

detuve con tu **lengua**
de brisa enajenada
enardecido infinito que me crece
fragilidad sin nombre
sin edades
profanando
esta **espiga de luz**
que me desflora

¡Oh zahorí
imagen no entregada!
¡Oh tiempo total
que configura el espacio y lo embalsama!
sellando
lo ignorado de la vértebra mutante
sobre la misma **oruga que tragaron**
los astros y los dioses

II

—el **Universo es llama** consternada
el Viernes parpadea
en la **navaja**—

¡Oh **pedras** desnudas penumbras **congeladas**
arrastran
la estatua de la vida apenas nuestra
estallando en mis carnes **luminosas**
ceniza **encendiendo**
las sílabas del viento

¡Oh inmensos **arrecifes** enlutados
hasta saciar
el Noúmeno **llagado de la piedra!**

¡Oh infinito
siempre somos los otros
siempre
el ruido abstracto
y el jadeo!

¡Ah eternidad por estratos de espanto!
donde los sueños
sumergidos empiezan

— nada empieza en la nada
sólo **vientos** distantes
nadie llora
todo es
entre **zarzas ardiendo**
por un instante inmenso—

III

Reloj de Acaz

inacabable prefacio de los rostros

calcados en la furia del **agua**

colores disueltos que **bebimos**

en el iris sangrante de la serpe

piedra roja

escama **lacerante**

1

¡Oh binomio de **luz y cal ardiente!**
¿Por qué a tu forma me has atado?

—imagen diluida en busca del instante
ser y no ser
bajo el peso siniestro de la vida—

¡Oh semilla de **luz** hacia mi sombra!
no hay nada
sólo un grito de **lumbre** me transita
soy 1 cuerpo clonándose de vida

—**cósmicos trigales se derraman**
astillando las piedras enlutadas
hasta encontrar
lo absurdo
de las **aguas** conturbadas—

—**mariposa** del círculo infinito
divagas por la piel
que me recubre—

¡Oh **antorcha salivosa**
donde estuve esperando
con el temblor del cíclope
en mis manos!

—raíces del tiempo que flotaban
cruzaron siglo a siglo
con su cáliz de hiedra y fuego amargo
anegando de versos
los sentidos—

II

¡Oh **relámpagos** que fluyen
letra a letra
germinando
esta **sierpe** de extraña simetría!

¡Oh **sílabas de fuego** en mi garganta!
devoran
abrasivo espacio de lo cierto
vigilia incandescente de luceros
en tu cuerpo derramada

—aquí se alza
en sobrehumana palabra recogida
el misterio silente
de los siglos desnudos
lascivos remolinos
donde las **aguas brotan**
dementes y azuladas—

—la verticalidad del mar que sueño
fascina
el extraño universo del poeta
soledad alada que me absorbe
contra la **sed amorfa**
que calcina—

sed rompiéndose
contra la sed
círculo crecido en la memoria
alfabeto que **astilla las estrellas**
como niebla violeta
de los nombres

Amalgama de albores y de sombras
¿Dónde **arden** las alas
que gravitan tu centro?

¿Dónde el dolor que condensa
la marea más alta que nos **clava**?

¡Mi tacto no resiste
tus dedos de sombra escarmenada!

—fieras desorbitadamente bellas
desatan
con mis **dientes de lava ensangrentada**
mi Todo
que me nombra
sin nombrarme—

¡Oh Armagedón de **témpanos** y siglos!
absuelve
anónima penumbra
de los huesos

¡Oh noche de espectros triangulares
me **alucina** el cero de tu gloria!

¡Oh devenir **sangrante**
del cielo derramado
eclipse de sol
clonándose en mis sienes!

Ardiéndonos

como gema de almizcles siderales

cálido río seminal fragancia

comprime

como ola desbocada

la tormenta

del pulso y la memoria

—lo diáfano embriaga como el vino

inundándolo todo

su espumoso alarido sus torrentes

desfloran

turgente animal felino de mi cuerpo—

¡lábil aullido!

espectro de lo múltiple

y disperso

enrosca sus fonemas

en mi cuerpo

¡Oh vertiente de cíclopes y **hogueras**

devorándome!

Llagado fulgor del medio día
mariposa boreal sádico **viento**
palpándome
por dentro

—escamosa oruga deshojándose
como esponja de lluvia
en la palabra—

¡Oh lo absoluto del karma
entre los huesos!
¡Oh corazón transido
de los **astros**
languidece tu **luz**
en lo distante—

—**fálico azul** en la noche inmensa
luciérnagas transmutan su capullo
hipérbole en torno de la **luna**
almendras y rosas zodiacales
desnudan el enigma
del Verbo entre mi **sangre**—

—sombra de Eros barniza este ensueño
cántaro de pieles
sombras enclaustradas
conjuro
sobre el papel trizado de mi cuerpo—

grito de ser en la sombra **llagada**
pedra negra
luz candente
—mi sombra comienza en la tuya
mientras los otros
subyacen dormidos—

IV
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ

Mundos de luz entre mis sienes
llenando de bramidos
mis abismos

–agresivo **aguijón** **fálica sierpe**
transmuta la estrella que me diste
en el centro vital
de mi estatura–

–**congeladas estrellas** parpadean
su lluvia constelada
me posee–

¡Oh tiempo de pasión **devoradora!**
bástame
el aliento espectral de tu **mirada**

–vida sin edad
sin nombre
en un **lago de cobras**
regalando guarismos
a los muertos–

¡Oh **mundo de luz** entre mis sienes
en cada verso que escribo
me **desangro!**

I

El mundo me penetra impunemente
penetra por mi boca como un árbol
paranoia de **luz** en lo Profundo
eterno colmenar encenizado

¡Oh silábica arteria **pupila iluminada!**
dialéctico carbón que me edifica
estallido total en dos mitades
verso y carne para seguir viviendo
como roja escritura en los espejos

—orgásmica crisálida de adviento
asterisco azul de sombras rojas
prepucio vertical de la memoria
contra el azul
del pulso encarcelado—

—caótico sudor
si tú
al digitar los **astros** y los mares
reinventas otro **sueño**
de arterias y fragancias
donde no exista el tiempo
para morir viviéndome—

—reencarnada **serpiente del espejo**
convulsa flor bramando
en mi cerebro
galaxia alucinada por dragones—

—cautiva en la placenta de los mares
engendro la belleza **mutilada**
linfa rocosa del enigma—

II

¡Oh noche de **sierpes** conturbadas!
carnívoros planetas te amamantan

inhaland

el oscuro tatuaje de mi nombre

omnisciencia

identidad oculta del quebranto

—voy a escupir

un círculo de **lava por mi boca**

y

el noveno **puñal del arco iris**

rasgará

la octava dimensión desconocida—

¡Oh peso de **luz** entre mis sienes!

avidez

en vaso de amargura

órbita del Verbo donde guardo

el **fuego sideral** de otra existencia

—estoy labrando

en acto

el poema encarcelado y puro—

—sacrílega **serpiente por mis muslos**

tu llama

impunemente me desangra—

Rerum natura
de órbita sin nombre
dialéctica de **soles en mis labios**
tu piel fluvial
me sobrecoge

—pálpame como soy
no me respire
desorbita lo profundo con mis labios
la desnudez total es mi vestido
no tiene sustantivos
ni pronombres—

nueva emoción de **luz** me descorpora
caracola de niebla me golpea
para **alumbrar**
lo que se esconde
entre la luz lechosa y el abismo

—raíz cuadrículada del olivo
enarbola
sangrienta pupila de los cuervos
crestas negras
en la sombra del lirio conculcado—

| | |
|--------------------------|--------------|
| cualicifico tu cuerpo | homo ludens |
| el amor es espectro | rerum natura |
| al infinito abierto | |
| alas de sierpes | |
| espuela de nardos | |
| daltónica sonrisa | |
| por la nieve | |

Deífico dedo ¿quién eres?
¿bálsamo de ortigas
semilla de **cierzo**?

el Amor condensa la Vida
en el eco de signos y nombres
estivales mundos
que al nacer ya mueren

—arácnido siglo deífico dedo
me **estigma**
incandescente almohada de luceros—

—aspiro
el éter enervante de tu cuerpo
galaxia amarilla en mis manos cruentas
agua barro estrellas—

—guarismo del alba **águila del ojo**
légamo de lenguas
tinta del poema
iguana de hiedra
rozando este **incendio**—

—febril alarido derribando **hogueras**
desnuda mi cuerpo
latigazo de aire—

—decibeles del Verbo **amamantan**
la sed alucinada del poeta—
¡Oh **llaga** de látigos crispados!
papel telaraña
engendro de un **meteoro**
¡Oh trilogía de lenguas sollozantes!
en el reino **azul de las serpientes**

¡Oh lunar fictibulo del día!
sitiando la epidermis del **ensueño**
enardeces
inquisitiva serpiente de los vientos
retumbando
palabras
para poder hallarme

¡Oh mi cuerpo
Teogonía revuelta en tu memoria!

¡Oh lunar fictibulo del día!
¡Oh convulsa **brasa** de la noche fría!
¿Ves cómo **sangra en mis pupilas**
el viento que golpea
la **sed** impúdica
de Ishtar?

—Gilgamesh
devuélveme el anillo
y el cetro de **luna**
que adornaba mis sienes
no me importa el Árbol Hulupu
el maleficio del amor
ha trastornado
el aletazo del pájaro Anzu—

¡Gilgamesh te amo
más allá
del peso de la **sangre**
y del olvido!

I

No me vendéis el alma
bajo el minuto del páramo celeste
alberga soledad y frío agreste
vendadme
con amor en **llama** viva
que **ardan** mis versos locamente
en el opio del sueño trascendente
quiero **incendiar** la frase de tus labios
quiero llenar tu corazón de **lumbre**

—el amor es parábola de **sangre**
beso de sierpe
nido de alondras
espejismo de pieles en **heridas** sin nombre—

—la impiedad es olvido
trajinada herejía de **encendida** vileza
esfinge soledosa
alba muerta—

el peso de la niebla no envejece
el **azul amaranto** del recuerdo
metafísico vino
en su frágil nevera
comienza a amar en vuelo inusitado
atrás de la memoria
sin extinguir la sombra

¡Oh **galaxia** de rostros infinitos!

II

Incéñdiase la cima del lenguaje
soy 1 cuerpo **flagelado por el viento**
columnas de **fuego en cada espejo**
éxodo brutal
distancia
estrago de pretéritos tatuajes
donde mi piel **astral** se sobrecoge
encadenando el tiempo
con el dedo demiúrgico del **viento**

ámame como soy
poeta
bebiendo la sed infinita del naufragio
bajo un tiempo sombrío
que **degüella**

soy el tiempo
voráGINE absurda entre la **sangre**
extraña criatura
mariposa de fuego
remolino de cántaros y **estrellas**
y de pronto
tacto que **arde** en la memoria

todo el **universo** está en mí
copiando la imagen de mi todo
porque soy la **pupila del viento**
en el centro del mundo

III

algo de Dios me oprime y me delata
y se yergue
como **fruto** dolido entre la carne
y yo
devenir metamorfosis
siempre **lumbre** del ensueño
universo que se mira
y no se olvida

hay un libro
del tiempo en mis espacios
para leer
leedme
vuelvo a mí
me alzo
para que tú
me alcances

El **Cosmos** sigue ardiendo
en inmutable estructura
de equilibrios.

¡Oh dimensión del abismo infinito
tu mar se **ahoga**
en mis **pupilas!**

¡Oh **luz** circunstancial deshabitada!
semiótico guarismo del ensueño
letargo que me sueña sin soñarme
dadme
soledades de briznas inundantes
para esta **sed** advínica que hierve

–**carnívora oblación sobre el espejo**
desboca sus corceles por mis muslos
turpiales de gargantas se aglutinan
como alfa **tornasol en la mirada**–

¡Oh **cósmico preludio que me abrasa!**
¡Oh divina **centella** perpetuando!
inconclusa **marea del espejo**

Puñal de ramajes y de sueños
bramando
como **viento** febril
por las almohadas

¡Dejadme **encender bajo la lluvia!**
hiperestésica flor
del cuerpo amado
niebla amarilla entre mis labios
distancia azul en mi latido
esperma verso
palabra
nunca hallada

—tu cuerpo lascivo me **alucina**
como espejo alevoso **resplandece**
cruzo mi propio laberinto
mi vida cabe
en la espiga desnuda de tu sexo—

—soy el tiempo y la cima milenaria
que mi espíritu descalza en lejanía
puedo desandar la vida
en mi silencio
ahora
que la palabra **resplandece**
como lucero de miel
en mi garganta—

—endecasílabo **pupila** de la noche
tu mar tierno y violento
sólo mío—

V
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ-PIEDRA

Cósmica sal de los espejos
¿Por qué la soledad tiene mi rostro?

Rosamarina

Estrujo lo absoluto con mi **lengua**
bocanada de luna fue tu cuerpo

crecías, como **boca flamígera del viento**
inmolación febril de labios entreabiertos
prefacio animal, nigromante de mi cuerpo

diluvio de **turquesas** en la noche del alba
homilía turgente de los cuerpos desnudos
vastedad que me ama
inundándolo todo

¡Dadme espacio!
orgasmando la **pupila del búho** en la palabra
así reedito
la lluvia envenenada del granizo

—cosmos sin yo
desnudando
las máscaras insomnes de la vida
imago matris de la noche encarcelada
mascando el paroxismo del lenguaje—

—inmisericorde dador del acertijo
mi copa rebosa con tu aliento de mirtos
bosque de cíngaros **lunares**,
mariposa de sal en mi garganta
llamarada de nardos masoquistas—

¡Devuélveme
la **sangre** enajenada de mi sombra!

serpiente lagrimosa, entre orquídeas y nieve
ahora, sé que existes
como leño frugal entre mis muslos

¡Oh bienamado **veneno** del encuentro inaudito
urdimbre **salivosa**
enroscando la espiga

transmigro mi Eros
ondina melodiosa de **serpientes y lumbre**
vorágine tragando mi Absoluto

¡Ah devenir **sangrante** del cielo derramado!
soñante eternidad
evangelio de formas
totémico principio donde duermen
estigmas de otro sueño ya vivido

I

Lasciva **sierpe en lava** enrojecida
blasfémica **piedra** tu roja **pupila**
obsceno alfabeto filtrado de **espinas**
esperma del alba estival **rocío**
sutil hervidero de lácteo plumaje

—**éolica sierpe en mi ojo** izquierdo
crepúsculo docto de la **Vía Láctea**
aguasal del mundo enervando el sexo
silábica **hoguera**
aguda **centella**
donde llora el alba
su embriaguez de **estrellas**—

cósmica desnudez a tu noche llego
trepando
siderales espacios
de tu cuerpo convulso

—me **desgarra**
la pureza del alba
blasfemando en la noche
oleaje absoluto marejada incoherente
locura del **viento**
vocablo que **muerde**
mi cuerpo desnudo—

—exégesis del alba contra mí—

quántica del orbe
¿En qué **vientos** gira tu dialéctica de formas?

¡Oh irrealidad descifrando
lo desnudo!

II

—¡Oh atmósfera lasciva del instinto
curvándose en la niebla ensortijada!
lúbrica y retráctil tu mirada

¡qué ganas de soñar
ególatra desnuda!
bajo la noche del **relámpago y el fuego**
una **estrella**
aquiescencia
inundándolo todo

¡Oh plenitud del 1 hasta inundar mi Todo!
yazgo en mi carne
soledad electrizante
que me triza

—me **muerde**
la sombra
viajera del instante
me azota
la **hoguera** que ahora danza
sierpe en lava enrojecida—

¡Oh **encendida** vileza de lo humano!
vastedad
donde acaso **desangrase** el ensueño
gota
a
gota
coagulando
esencia inconvencible del genoma
en lóbrega raíz **petrificado**

¡Oh turbio abrevadero del espejo!
sirga humeante
opresos muslos silabarios de **cuarzo**
zarza agresiva que me enrosca
en oblicua rodilla **cenagosa**

—simetría **estelada** de los cuerpos
oráculo de huellas **abrasadas**
donde pasta la bestia sus **ardores**
caótica
desnuda—

¡Oh cántaro de labios encrespados!
emerge de sí mismo
para cubrirme toda

¡Oh alada **serpiente amurallada!**
tu lengua
regresiva garúa por mis **pechos**
lúbrica celeste impredecible
enerva
el modular desnudo de mi cuerpo

—imago matris del **espejo envenenado**
tus **ojos** me dicen que amanece
abismándome
espejismos de luz entre la carne—

—onírico guarismo palabra transmutada
la vida comienza al dilu -irse
eternidad distante que persigo
en inercia de espanto y amargura—

II

¡Oh manto de lujuria despeñando!
el impulso totémico del **fuego**
albur del **unicornio** enceguedido
diadema y mariposa
por mis muslos

¡Oh laberintos **azules** de la mente!
sangra la piedra
suda el trigo
en una **espora lunar**
de telaraña

¡Oh dispersión total
de lo que nunca somos!
exacto por mi piel
tu **abrevadero**

Elíptica del cuerpo estremecido
que **así mismo se bebe** y se derrama
y al abrirse con un lenguaje etéreo
penetra por espacios infinitos

¡Oh salvaje mar de azul enternecido!
las algas de tus **clavos** me crecían
mirando el infinito con mis **ojos**

—convulsa **caracola entre mi sangre**
etérea majestad que al mundo abraza
sombra hirviente
en órbita de **luna refulgente**—

transubstanciada
semántica **galáctica** de símbolos
el peso del mundo me quebranta
pretende hallar en mí
la elipsis que soñó
y la que nunca fue soñada

desde mis hombros salgo
para volver alada al soplo
de los dioses que inventaron
la estirpe del grito
que me ahoga

¡Oh simbiosis de **brasas y reptiles**
inédita **cascada**
ave y rosa!

flagelada memoria de la **sangre**
deposito mi ser sobre tu **lumbre**
elipsis
gravitando tu espalda

Astrolabium engendro de un **lucero**
Eloísa
hermosa y fornicante llora
masticando fiebre amarga

–Abelardo
el de la voz alada y venturosa
en **átomos azules** divagantes
aprieta como **soles** sus entrañas
siete **sierpes** deambulan por su noche
carne
piedra
arcilla muerta
cruel tormento caído de la noche–

–¡Oh divina tragedia
potro amargo
pirámide de ámbar
abstracción
para fertilizar la **pupila**
galopando lo inerte–

blasfémica **fiebre en tu espejo de agua**
Eloísa
tu corazón
entre el **pico de un cuervo**
sangraba
mientras los **tallos muertos**
de policromos luceros
lloraban

Párpado de **luz** que el mar escarba
estrellas algas delirantes
lenguaje **cósmico**
palabra de **agua**

—el alba se posa
en mi cuerpo desnudo
descorro cerrojos
el vello del dorso
ensombrece
la **lumbre del agua**—

¡Oh dulce vocablo paranoico!
Tu espalda
calendario de **mármol y azulejos**
zumo de palabras encendiendo mi cuerpo
con la **luna** dentro

—**pupila** del poema en mi cerebro
esfera transparente
donde sueña
la aurora boreal
en que me oculto—

Vía Láctea
cráter de **luz** tú me soñabas
colgando de una lágrima enlutada
me estás besando
con infinito beso de **agujeros azules**
tus yemas
en erosión de formas y colores
desnudan mi astral naturaleza

I

Sideral neurona en mis sienes rojas
hay otra voz
en mi silencio
revolviendo la **luz** contra mi nombre
sin evasión posible
en medio de **galaxias**

¡Oh enigmas que la lengua proclama!
brizna **sangrante**
de las algas oscuras

—epidérmica **hoguera** se entreabre
desnudando
lasciva tempestad de lo invisible—

¡Oh jaspeado bramido por mis muslos!
goteando
en eclosión desnuda por tus labios
evangelio de pieles
lumbre cuerpos
dinámica lasciva
de las formas

—escupen las murallas del espíritu
para cubrir de amor toda la tierra
se **incendia** el frío
coagulando
la sangre enrarecida
de la piedra
cáustica eternidad
de lo perpetuo—

II

—**agualuz** copernica **lunaria**

pupila en plenitud despellejando

el alba

con un negro **diamante**—

enervante **centella**

sienes rojas

tempestuosas cavernas se desgajan

el **nardo de tu sexo fosforece**

contra el muro plumizo

me deshoja

—enardecida corola del **incendio**

cubriéndome

de extrañas cicatrices—

I

Zafiros son mis muslos envolventes
en **cósmico** albedrío palidecen

—existe en mí
otra oreja **cósmica** que escribe
otra neurona **cósmica** que escucha—

¡Oh **zafiro de fuego** tú **eras roca**
corteza itinerante de las sombras
mis lágrimas de **sol**
tu **mar ardiente!**

—profético gemido del tormento
cuánta nube
en tu alforja cristalina
ha cubierto de **soles** mi cabeza—

—no tengo rostro sólo instante
silabario rastreando las esencias
retrocede el futuro
en mi esqueleto—

—abro mi ser para mirarme
todo se transfigura
como **zarpazo sideral me engulle—**

¡Oh siglo de **pedra** despiértame!
¡Oh milenio de **pedra** retrocede
dispersando
el ser total que nunca acaba!

II

—ramera **putrefacta de la muerte**
relámpago carnívoro del alba
el **rayo** y la tormenta
florecen en tu vientre
por donde huye
la sombra que aniquila
lo acabado—

—cáliz de hierba soplo del **agua**
pozo cegado entre nudos y **ojos**
lámparas de carne
implosión de vida multiforme—

—**granizo** cornalina **brillo** oculto
logaritmo de huesos divididos
vertiente de palabras
sin sonido—

—vocablos de envolturas **siderales**
repliegan por mi piel
su vino rojo—

¡Oh **estocada punzante** del abismo!
obelisco del **cosmos** en mis muslos
zafiros
trepando
tu espalda de **obsidiana**

Magnética **sangre** del espíritu
totalidad
esencia
bebiéndome
en prodigiosa exactitud

–púlsame
lasciva desnudez
brillo oculto número **áureo**
octava pantera del deseo
hasta que **ardan los astros y los mares**

–tu gesto brutal en mis **pupilas**
hipnóticos
carbones encendidos–
–**bosques de arcilla corola de lumbres**
diluyen la luz que me incendia
hoy me exilio
en los pastos salvajes
como altura cimbreante
del alba–

–fálico arte Artemisa
adviento rompiente
estatua de fuego
majestad exacta del **astro de piedra**
entretejiendo
palabras
en la gruta del cráneo–

–vorágine de **flechas** en mis labios
agitan laberintos zodiacales
silencio **piedra** blanca
magnética **sangre** del espíritu
poema brújula del **viento**–

Pupila cristofélica del tiempo
absorbe
esta orfandad de ser sin haber sido
premonición febril
del universo en llamas
forma de no olvidar
lo ya olvidado

pupila bajo la noche abierta
de otra sombra
iris de fuego
sobre mi piel ardiendo

—círculo espectral de su **mirada**
ilesa sombra
en majestad sangrando
su peso zodiacal
como **crystal** me llora—

tu lengua impeliforme **me atraganta**
abismando
un soplo de **esmeraldas** por mi frente
dualidad espejeante
color de leche nívea
rastreando
el zarpazo vidriado
de mi espalda

—dionisiaca burbuja tu **mirada**
orgasmo en **plenilunio** derramado
lumínica vertiente de la llama
aguasol fluyendo
en mi costado—

II

—dinámica del súcubo **sediento**
desata su nadir de hondos abismos
espadas de mortíferas esencias
sangrando labio a labio—

—otro **prisma de lumbre** aquí se inmola
còn un temblor sombrío que **degüella—**

crecía
la desnudez entrelazada del principio
órbita del orbe enmarañado
vértebra **sideral** de mi esqueleto
donde vine a buscarme
atrás del tiempo

¡Oh gleba **ardiente** tu cuerpo que hoy habito!
deslumbrante cadalso de luceros
exilio congregando nuestro frío

—nueva orilla **escarchando**
la **sangre** insojuzgable destroncada
papel **hoguera** verso
enroscándose
a la vida
y al grito
que desnombra—

III

pupila cristofélica en mi almohada
te esperaba
arrancando de mí
lo que no acaba
nuestra unidad absorta en su recinto
divinamente etérea

ardo
me hundo
en la **pupila** cristofélica
del Verbo

INDICE

LA SERPIENTE

Fredo Arias de la Canal VII

ARS CONFIDENTIA

Rosamarina García Munive XXI

I

FUEGO

| | |
|--|----|
| Areola sensitiva de mis pechos | 3 |
| ¡Oh voz ególatra del viento! | 4 |
| Serena emanación del fuego amado | 5 |
| Eclosiona el instante nuestros nombres | 6 |
| ¡Oh cero infinito de la niebla! | 7 |
| ¡Oh palabra fluyendo! | 8 |
| Palabra en llamarada | 9 |
| Átomo del caos | 11 |

II

CUERPOS CELESTES

| | |
|---|----|
| ¡Oh manantial de luz descuartizado! | 15 |
| Cadalso de orquídeas iracundas | 17 |
| Opalina sangrante de los cielos | 18 |
| ¡Metafísica sed agua de niebla! | 19 |
| ¡Oh dispersión total de los sentidos! | 20 |
| Emponzoñada lengua de los mares | 22 |
| ¡Oh espigas de soles devorándome! | 23 |
| Respirando minuto tras minuto | 24 |
| Espectro del amor alucinado | 25 |
| Llena de ti en unidad perfecta | 26 |
| Soy el tiempo revuelto en tu memoria | 27 |

III
FUEGO
CUERPOS CELESTES

| | |
|---|----|
| Evangelio de pieles y serpientes | 31 |
| Homo de niebla | 32 |
| Se anuda la víspera a los huesos | 33 |
| Amé la brizna erecta de tu cuerpo desnudo | 34 |
| Reloj de Ácaz | 36 |
| ¡Oh binomio de luz y cal ardiente! | 39 |
| Amalgama de albores y de sombras | 41 |
| Ardiéndonos | 42 |
| Llagado fulgor del medio día | 43 |

IV
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ

| | |
|---|----|
| Mundo de luz entre mis sienas | 47 |
| El mundo me penetra impunemente | 48 |
| Rerum natura | 50 |
| Délfico dedo ¿quién eres? | 51 |
| ¡Oh lunar fictífbulo del día! | 52 |
| No me vendéis el alma | 53 |
| El Cosmos sigue ardiendo | 56 |
| ¡Oh luz circunstancial deshabitada! | 57 |
| Puñal de ramajes y de sueños | 58 |

V
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ-PIEDRA

| | |
|---|----|
| Estrujo lo absoluto con mi lengua | 61 |
| Lasciva sierpe en lava enrojecida | 63 |
| ¡Oh turbio abrevadero del espejo! | 65 |
| Elíptica del cuerpo estremecido | 67 |
| Astrolabium engendro de un lucero | 68 |
| Párpado de luz que el mar escarba | 69 |
| Sideral neurona en mis sienes rojas | 70 |
| Zafiros son mis muslos envolventes | 72 |
| Magnética sangre del espíritu | 74 |
| Pupila cristofélica del tiempo | 75 |

Esta edición de 500 ejemplares de
**EVANGELIO DE PIELES
Y SERPIENTES**
por
Rosamarina García Munive
se terminó de imprimir
en abril de 2004.

Captura, diseño y revisión de textos

Juan Angel Gutiérrez

Graciela Plata Saldívar

La supervisión de la producción estuvo a cargo de

Antonio Martínez Hernández

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía Times New Roman de 11 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en tinta negra sobre papel bond, la portada en selección de color sobre papel couché.